

HIPATIA DE ALEJANDRÍA

Hipatia de Alejandría es una de las primeras científicas de quienes tenemos referencia. Fue una maestra de prestigio en la escuela neoplatónica y realizó importantes contribuciones a la ciencia en los campos de las matemáticas y la astronomía. Su brutal asesinato escenifica el paso del razonamiento clásico al oscurantismo medieval.

Muchos aspectos de la vida de Hipatia son un misterio y la principal fuente de información de que se dispone son los escritos de sus discípulos. La leyenda que se ha alimentado sobre su persona ha hecho que en ocasiones se mezclen los datos verídicos con las licencias poéticas y se dificulte el conocimiento de la científica alejandrina.

No existe información fidedigna acerca de su fecha de nacimiento. Algunas referencias literarias la sitúan en el 370 y la presentan joven y hermosa en el momento de su cruel asesinato en marzo de 415. Pero los números no cuadran. El discípulo de Hipatia, que es la principal fuente de información, Sinesio de Cirene, nació entre el 368 y el 370 y no podía tener la misma edad que su maestra contando ella con el prestigio social que revelaba el propio Sinesio en sus epístolas. Las últimas tesis postulan como fecha del nacimiento el 355. En cualquier caso, sea cual sea la fecha verdadera, lo que sí sabemos es que vino al mundo en el siglo IV, en un momento histórico en el que el debate científico acerca de la posición de la Tierra en el universo era uno de los principales temas de discusión y confrontación.

Hipatia nació en Alejandría (ciudad fundada por Alejandro Magno, en el delta del Nilo), capital de la diócesis romana de Egipto. Su padre e instructor fue Teón de Alejandría, matemático, filósofo y astrónomo que ejercía de profesor en la Biblioteca de Alejandría (la del Serapeo), fundada por la dinastía de los Ptolomeos con el fin de crear una de las mayores y mejor documentadas bibliotecas del mundo. También se dedicaba a la investigación. De su madre no se conocen datos.

El padre de Hipatia se ocupó por su formación. Este Museo tenía más de cien profesores que vivían allí; muchos más, asistían periódicamente como invitados para impartir sus conocimientos. Según registros de la época, Teón deseaba que su hija fuera un ser humano perfecto. Para lo cual, se preocupó de que Hipatia recibiera una educación científica muy completa.

Hipatia vivió desde su infancia en un ambiente académico y culto. Gracias a las enseñanzas de su padre, aprendió matemáticas y astronomía. Además, su padre y todo lo que la rodeaba, le transmitieron la pasión por trabajar en la búsqueda de lo desconocido.

Hipatia viajó a otros países para mejorar su formación. Aunque Hipatia viajó a Atenas e Italia para recibir cursos de filosofía, se educó en el propio Museo y formó parte de él hasta su muerte.

Dotada de una gran belleza, Hipatia se dedicó también a un exhaustivo cuidado de su cuerpo. Practicaba una rutina física diaria que le permitía mantener un cuerpo saludable, así como una mente activa.

Hipatia renunció al matrimonio. Pese a sus notables cualidades físicas e intelectuales, Hipatia rechazó contraer matrimonio. Estaba determinada a entregarse por completo a la ciencia. Cultivó variadas disciplinas como la filosofía, las matemáticas, la astronomía y la música. Durante veinte años se dedicó a enseñar todos estos conocimientos en el Museo de Alejandría. Incluso llegó a dirigir el Museo. Esto sucedió alrededor del año 400 D.C. Su carácter singular de mujer entregada al pensamiento y a la enseñanza le valió el aprecio general.

Hipatia se dedicó intensamente a la enseñanza. Hipatia formó a una selecta escuela de aristócratas que, con el tiempo, ocuparon altos cargos en Alejandría. Esta extraordinaria mujer escribió libros sobre geometría, álgebra y astronomía. También mejoró el diseño de los primitivos astrolabios. Además de cartografiar cuerpos celestes, confeccionando un planisferio, Hipatia se interesó por la mecánica. Lamentablemente, ninguna de sus obras se ha conservado. Sin embargo, se conocen gracias a sus discípulos, como Sinesio de Cirene o Hesiquio de Alejandría. Esta notable mujer, también se dedicó a la enseñanza de la filosofía, centrándose en las obras de Platón y Aristóteles. La casa de Hipatia se convirtió en un lugar de enseñanza donde acudían estudiantes de todas partes del mundo conocido, atraídos por su fama.

Hipatia influyó mucho en la política de Alejandría. El Prefecto Imperial de Alejandría, Orestes, se dejaba aconsejar por Hipatia en los asuntos políticos. El retórico Damascio escribió que Hipatia fue popular como consejera de las más altas magistraturas de Alejandría.

Su alumno Hesiquio sentencia que era adorada y reverenciada en Alejandría: «Vestida con el manto de los filósofos, abriéndose paso en medio de la ciudad, explicaba públicamente los escritos de Platón, o de Aristóteles, o de cualquier filósofo, a todos los que quisieran escuchar (...) Los magistrados solían consultarla en primer lugar para su administración de los asuntos de la ciudad...»; añadió que había recibido «muchas distinciones cívicas».

Orestes se enfrentó al Patriarca cristiano Cirilo. El prefecto Orestes disfrutaba del respaldo político de Hipatia. El Patriarca Cirilo se sintió amenazado, y varias facciones conectadas con la Iglesia creyeron que había que eliminarla.

Hipatia de Alejandría fue asesinada cobardemente. En el año 415 una turba de cristianos, atacaron a Hipatia en plena calle, la sacaron de su carruaje y la asesinaron brutalmente, despedazaron su cuerpo y lo quemaron en las afueras de Alejandría. El asesinato de Hipatia se produjo en el marco de la hostilidad cristiana hacia el declinante paganismo, cuando esta notable mujer apenas contaba con 45 años de vida. La muerte de Hipatia levantó un gran revuelo. El asesinato de esta brillante mujer fue un crimen oprobioso para los cristianos.

La humanidad tuvo que esperar más de 1.000 años hasta que apareció otra astrónoma excepcional: Carolina Herschel.